

Algunas consideraciones acerca de la educación teatral en la escuela primaria

Some considerations about theater education in primary school

Lic. Eilen Vinales Tamayo. Directora del Centro Provincial de Casas de Cultura, La Habana, Cuba; doctoranda de la UCPEJV.

Correo: evergelxi@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0009-0008-9823-3037>

Dr. C. Isabel Cristina García Torrell. Profesora Titular del departamento de Educación Artística, de la Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanística, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”.

Correo: isabelcgt@ucpejv.edu.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6389-5599>

Recibido: mayo de 2023

Aprobado: octubre de 2023

Resumen

El desarrollo de la educación teatral en el nivel primario, es el tema de la presente investigación y responde a una necesidad por las insuficiencias detectadas en este proceso educativo de esta manifestación del arte, en la vía curricular y extracurricular, se pondera la educación musical y plástica, sin embargo el teatro es poco abordado en trabajos científicos, así como en la práctica educativa y resulta importante para la formación integral de los niños. Se aplican diferentes métodos científicos. Se realiza en este artículo una valoración de los referentes teórico-metodológicos del objeto de estudio, constatándose su pertinencia, novedad y actualidad.

Palabras clave: educación, teatro, nivel, primario

Abstract

The development of theater education at the primary level is the subject of this research and responds to a need due to the insufficiencies detected in the educational process of this manifestation of art in the curricular and extracurricular pathway, musical and plastic education stands out, however, theater is little addressed in scientific works as well as in educational practice and is important for integral formation of children. In this article, an assessment of the theoretical-methodological references of the object of study is carried out, verifying its relevance, novelty and topicality.

Keywords: theater, education, primary, level



Introducción

La educación es el proceso que mediante una influencia externa se desarrolla la capacidad intelectual y afectiva del ser humano, de acuerdo a su cultura y normas de convivencia de la sociedad a la que pertenece. Es multidireccional, donde se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar. Es siempre el resultado de la interacción del hombre en determinado contexto. El fin de la educación es la formación y el desarrollo del ser humano, vinculando la conciencia cultural, moral y conductual. Es un ciclo, las nuevas generaciones aprenden la concepción del mundo de sus predecesores.

La escuela, es el centro fundamental en la educación y está integrado por actividades de diferentes naturalezas, pero todas ellas deben ser instructivas, desarrolladoras y formativas. Estas instituciones responden a la política educativa de cada país y a diferentes niveles de enseñanza. En Cuba, el Sistema Nacional de Educación se compone desde la primera infancia hasta la educación superior.

El nivel primario constituye una de las etapas fundamentales en cuanto a adquisiciones y desarrollo de potencialidades del niño en las diferentes áreas de su personalidad. La diversidad de edades y momentos del desarrollo, de 6 a 12 años de edad, requieren para una atención pedagógica más efectiva, la consideración de logros u objetivos a alcanzar atendiendo a estos momentos parciales del desarrollo y en su alcance hacia las metas más generales del nivel.

La escuela primaria en Cuba tiene un currículo integrado por diferentes áreas del conocimiento, con actividades escolares y extraescolares, donde la Educación Artística como proceso educativo de las manifestaciones del arte se incluye con dos asignaturas: Educación Musical y Educación Plástica. El teatro y la danza se pueden utilizar en talleres fuera del horario docente impartido por un instructor de arte o educador artístico, también representado en matutinos, actividades políticas y culturales.

El teatro es el arte escénico relacionado con la actuación, que representa historias frente a una audiencia usando una combinación de discurso, gestos, escenografía, música, sonido y espectáculo. Las personas participantes no solo están recibiendo conocimientos del lenguaje dramático, sino que al mismo tiempo están ampliando sus posibilidades creativas, comunicativas y de mediación en el mundo, por lo que resulta ser un aliado valioso en la formación de un individuo.

La expresión dramática como actividad es siempre acción y constituye una experiencia eminentemente práctica, que involucra un mundo en el que se representa y, en consecuencia, se puede observar, pensar, analizar, explorar y estudiar aquello que se está experimentando o se ha vivido. Puede ser un hecho artístico, una creación colectiva y en todos los casos es una experiencia de aprendizaje colaborativo, en la que cada cual juega o desarrolla su papel, su función y aporte a la construcción individual y colectiva. Es idóneo para despertar emociones, formar valores, estimula competencias intelectuales y es integrador. Se infiere entonces que el teatro, resulta de significativa importancia para el niño de edad escolar, sin embargo, es limitado su utilización, con insuficientes elementos teóricos y metodológicos para su desarrollo en el nivel primario.

En tal sentido, este artículo se plantea como objetivo general: valorar elementos teórico-metodológicos acerca del desarrollo de la educación teatral en el nivel primario en Cuba.

Desarrollo

En el fin y objetivos de la educación cubana se plasman las aspiraciones del modelo de ser humano que se de a formar en Cuba, teniendo en cuenta las condiciones actuales, que deviene de una política estatal del Ministerio de Educación y las instituciones y organizaciones que intervienen en el proceso educativo de niños y jóvenes.

La escuela como espacio social se concreta en un sistema de actividades y de relaciones externas e internas, sistematiza el proceso en función de objetivos considerando las características psicopedagógica



de cada etapa y edad, empleando potencial técnico capacitado. Junto con el grupo, las relaciones interpersonales que se establecen entre compañeros y maestros, implican un aprendizaje de conductas y de ideas.

En el nivel primario se desarrolla el niño de 6 a 12 años de edad. La diferenciación de estos momentos cobra en la actualidad mayor significación, por cuanto el maestro se prepara para transitar con sus escolares de primero a sexto grado, para lo cual los logros a obtener por el niño le facilitan la orientación pertinente para la dirección de los procesos instructivos y educativos, en estrecha interrelación. Un desarrollo de acuerdo con particularidades significativas en determinados períodos.

La concepción de la Educación Primaria cubana está asociada esencialmente, al trabajo de la propia escuela, su desarrollo, producto de la interacción entre los factores internos (directivos, maestros, escolares) y los factores externos (familia, comunidad) como agentes, estos últimos, que interactúan en los procesos educativos más cercanos al niño y a la escuela. Se toma en cuenta las propias condiciones de la institución como punto de partida, y hacer posible el acercamiento a una calidad expresada en un proceso educativo activo, reflexivo, regulado, que permita el máximo desarrollo de las potencialidades de todos los niños, en un clima participativo, de pertenencia, cuya armonía y unidad contribuya al logro de los objetivos y metas propuestas con la participación de todos.

En la actualidad debido al III Perfeccionamiento Educacional, se demandan transformaciones que deben estar dirigidas a remodelar el funcionamiento de la escuela para que cumpla con mayor eficiencia su papel, ya que le corresponde una misión fundamental, que se precisa en contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar. Por otro lado, se ha de considerar que, en educación los procesos de transformación son lentos y paulatinos porque se trata de cambiar las ideas y modos de actuación de las personas en determinadas situaciones que se manifiestan en el proceso pedagógico. Se pretende que las propuestas en el actual perfeccionamiento tenga un carácter integrador, dinámico, participativo, flexible, humano, contextualizado, holístico y desarrollador. Se aspira a convertir la escuela como centro principal promotor de la cultura.

Los pedagogos cubanos utilizan varias vías, estrategias, proyectos educativos y acciones que se enfocan a la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en los sentimientos, formas de pensar, sentir y comportamiento, acorde con el sistema de valores e ideales de la Revolución Socialista.

El ser humano es una interrelación dialéctica y sistemática con la cultura, y la educación como vía para su formación. Más que fijar normas y modelos caducos y anquilosados, la educación tiene que ser liberadora. A través de ella debemos aprender a desarrollar la conciencia crítica, la creatividad. En el ámbito de la escuela se deben fundir ambas categorías pedagógicas, que tienen al escolar como centro y abarcan las diferentes esferas de su desarrollo: cognitiva, afectiva, volitiva y física, y donde las manifestaciones artísticas tienen una importancia notable en la formación integral del niño.

Las manifestaciones del arte como la música, la danza, el teatro y las artes visuales tienen autonomía de la producción simbólica y es un espacio que conforma una estructura propia, donde se establece una interrelación entre artistas, obras y mediadores.

Específicamente el teatro, es un conjunto de artes escénicas, también edificio donde se realizan dichas representaciones. Según el tipo de espectáculo, puede distinguirse por teatro de ópera, dramático, de cámara, cabaret, entre otros. Integra diferentes géneros como: tragedia, comedia, melodrama, farsa, tragicomedia. La actuación, es el arte de crear una ilusión de naturalidad y realidad que va de acuerdo con la obra, la época y el personaje representado. El actor debe trabajar con y a través, de su propio cuerpo, voz emociones, apariencia y su propia cualidad personal, donde el talento, la imaginación, sensibilidad, la salud y la fuerza, son importantes como características esenciales, porque el teatro se compone del gesto, que es el alma de la acción, de las palabras, que son el cuerpo de la obra; de las líneas y los colores que



son la existencia misma del decorado y del ritmo.

Esta manifestación del arte, puede desempeñar un papel importante en la transformación de todo cuanto existe, pues está formado por el conjunto de creaciones de los pueblos; es un lenguaje artístico que integra contenidos y sensibilidades, configuran un saber concreto, preserva su individualidad aún cuando establece conexiones con elementos que reflejan la realidad, asimila otros lenguajes del arte y se subordina o utiliza otras áreas de la comunicación y del arte. Tiene como recurso expresivo principal, la acción escénica. De forma amena e inmediata, el teatro, conecta al espectador con historias mediante acciones dramáticas.

En el *Glosario de términos teatrales* se expresa: “El teatro es el arte escénico relacionado con la actuación, que representa historias frente a una audiencia usando una combinación de discurso, gestos, escenografía, música, sonido y espectáculo. Es también el género literario que comprende las obras concebidas para un escenario, ante un público” (Pérez, 2016, p. 8). Consecuentemente, consiste en la representación o actuación de historias en frente del público, usando para estos fines el habla, gestos, la mímica, la danza, la música y otros elementos. De hecho en el teatro se pueden reconocer aspectos pertenecientes a las demás artes escénicas, y no está limitado al estilo tradicional del diálogo narrativo.

En el ámbito internacional y nacional varios autores han realizado investigaciones acerca de esta área como Brecht (1983) escritos sobre teatro, García (1983) con una teoría y práctica del teatro, Díaz y Genovese (1993) elaboraron un manual de teatro escolar, Cervetto (1998) y Cañas (2009) sobre los juegos teatrales, Vieites (2014) realiza una sistematización sobre la educación teatral, López (2015) con un laboratorio teatral para estudiantes del Instituto Superior de Arte, Tejerina (2017) en una dimensión psicopedagógica, entre otros.

La primera manifestación de arte teatral en Cuba fueron los areítos, mezcla de poesía, música, danza, con magia y religión, practicados por los aborígenes antes de su exterminio por parte de los colonizadores españoles. Iniciada la época colonial, la primera expresión teatral de que se tiene noticia data de 1520, relacionada con las fiestas del Corpus Christi. Precisamente, con estas tradiciones se vincula el primer autor conocido, en 1570, Pedro Catilla. Elementos de escenificación también eran frecuentes en las fiestas y ritos de los esclavos africanos.

El habanero Santiago Pita y Borroto, que vivió entre los siglos XVII y XVIII, es considerado el primer dramaturgo de la isla por su obra *El príncipe jardinero y fingido cloridano*, comedia editada en 1730 y 1733 en Sevilla. Sin embargo, es Francisco Covarrubias (1755-1850) a quien se atribuye el nacimiento del teatro nacional y de la cubanía en esta manifestación artística. José Jacinto Milanés (1814-1863) y el Conde Alarcos (1838) también se destacaron. Durante el siglo XIX, las salas de teatro proliferaron en La Habana. En el siglo XX mediante crisis, guerras y cambios políticos y sociales, esta manifestación del arte abrió posibilidades al talento y creatividad con la elaboración de obras, la formación de distintos grupos y la labor del Seminario de Dramaturgia del Teatro Nacional: Virgilio Piñera, Abelardo Estorino, José Triana, Antón Arrufat, se destacaron. En la actualidad se ha desarrollado de forma profesional y por afición, en diversas partes del país y diferentes espacios hasta las zonas más intrincadas.

El análisis realizado permite afirmar que, el teatro integra elementos importantes como: la obra, actores, los técnicos, director y público. La obra es el texto escrito de la pieza teatral. Esta a su vez no se convierte en una pieza teatral sino, hasta el momento en que los actores le dan vida frente a un público. El dramaturgo es el encargado de escribir la obra de teatro, sus instrumentos son: el tema o la idea, el argumento, los personajes y el ambiente o la atmósfera. El director de teatro es el responsable de la selección, de la organización y del propósito de la producción en su totalidad. Es el guía, el coordinador, el unificador de todos los distintos elementos que integran la producción. Cualquier obra que pase por su imaginación tiene impreso su sello personal. Los técnicos: escenógrafos, iluminación, del sonido y diseñador de vestuario, tienen un importante papel. El público depende la existencia misma del teatro, es



la necesidad final que da propósito y significado a la obra.

Por consiguiente en el teatro de forma general, también lo integran:

Actuación: la actividad de los actores al darle forma, por medio de su cuerpo, a los personajes (personas, animales o cosas) que intervienen en la historia.

Escenografía: la construcción en la realidad, del lugar o lugares en que sucede la historia imaginaria.

Vestuario: la ropa que cada personaje debe llevar para ayudar a su representación.

Iluminación: puede o no estar en una obra de teatro, pero que ayuda a crear atmosferas, reforzar la escenografía y de manera práctica a que el espectador pueda observar bien cada detalle visual importante en la historia.

Sonido: puede o no estar pero que también ayuda a reforzar las atmosferas, reforzar la acción y de manera práctica a que el espectador pueda escuchar bien cada detalle sonoro importante en la historia.

Dentro de las diferentes clasificaciones dentro del teatro se integra, el teatro infantil, que generalmente hace referencia a tres tipos de obras en el campo de la dramaturgia: textos escritos por niños y adolescentes, los escritos para ellos o teatro para niños y los que la tradición literaria ha considerado para ellos.

Existen diferentes obras infantiles: los cuentos clásicos, las obras musicales, las distintas danzas, son algunos de los estilos que ofrece el teatro infantil. Los niños se sienten atraídos por una o por otra. El teatro hace que el niño ejercite su propio pensamiento al esforzarse para entender lo que quiere decir la obra.

En Cuba, el teatro para niños comienza en las primeras décadas del siglo XX: *Teatro escolar* (1925) de Dulce María Saíenz de la Peña y *Teatro infantil cubano* (1929) de Adolfo Cortada; publicaciones que responden a las concepciones ideológicas de la época. A partir del año 1930, comenzaron a fundarse algunas agrupaciones infantiles.

Con la Revolución el niño y el arte en general tuvo sus prioridades unido a la presencia de la obra de José Martí que desde entonces se erige como faro formativo de estos universos. A finales del 1969 nacieron los llamados “Grupos pedagógicos” que se sumarían a los ya fundados por el Departamento Nacional de Teatro Infantil y la Juventud en la persona de Nora Badía y la labor de los Hermanos Camejos junto a Pepe Carril en los años 1961 y 1962 en todo el país como representantes de un teatro que ya tenía una presencia profesional de alta calidad y con una incidencia fundamental en la escena nacional desde una labor titiritera fundamentalmente.

En el teatro para niños, ellos constituyen inspiración, estudio y destinatarios, su vínculo con la escena y su perspicacia está determinada por la propuesta escénica y por la capacidad de sus lecturas, tienen una posición activa obligada ante el juego que hace convertir en descubrimiento peculiar lo que sucede en ellos y con ellos, sobre todo porque pasa por sus cuerpos. Cualquier cuestión que haya sido observada antes no importa porque para el niño es como si fuera nueva. De un lado la protección del adulto que se comporta como su igual y del otro la expectación del niño sobre sí mismo y su igual.

El teatro en la educación permite que, de forma lúdica, los estudiantes desarrollen aspectos vinculados con el conocimiento de sí y de su entorno, para poder comprender, a largo plazo, la manera en que se relacionará con este. Esta manifestación del arte es del gusto general de la población.

El proceso educativo del teatro es, la educación teatral, donde se forman y desarrollan conocimientos, habilidades, hábitos, actitudes, sentimientos, valores, convicciones y principios. Propicia la participación activa para la comprensión y la búsqueda de respuestas que solucionen problemáticas sociales e interpersonales ya que constituye una actividad artística completa para el ser humano, como expresión



cultural y como recurso educativo.

Educación es "todo proceso de influencia, de configuración o de desarrollo del hombre, al mismo tiempo que el efecto de esa influencia, de esa configuración o de ese desarrollo." (Chávez, 2002, p.34) Esas influencias pueden llegar de sitios diferentes, y ser asumidas de diversas maneras, pues la educación, en su función formativa y desarrolladora, está determinada por la socialización del individuo.

Combinando el teatro y la educación se enriquece el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula. Pero para ello, es necesario dejar de lado la búsqueda por la perfección del producto y direccionarse hacia un punto donde converja una producción de acción recíproca entre los sujetos. En el libro *Teatro del oprimido* de (Boal, 2009) se manifiesta una completa formulación teórica y metodológica de enseñanza teatral, con el objetivo de utilizar el teatro y técnicas dramáticas, como un instrumento para la comprensión y la búsqueda de respuestas que solucionen problemáticas sociales e interpersonales.

El hacer teatro es una actividad completa que permite el desarrollo integral de los educandos, el cual inicia con la lectura de un drama y finaliza con la representación de las escenas. Las dramatizaciones, los musicales y el teatro de títeres son fáciles de armar y desarmar, y además son herramientas que poseen un gran poder de convocatoria, y permiten captar la atención del grupo estudiantil. Invita a la reflexión y a la diversión, es un lenguaje que trabaja con la literatura, la música, la pintura, la danza, el canto, y el mimo. A través de esos elementos, una buena obra de teatro produce admiración, excitación y deseo de volver a verla. Es un espacio grupal ideal para trabajar lo individual desde lo grupal.

Todo el sentido pedagógico, didáctico y formativo del teatro para la vida hace que el proceso protagonizado por el infante cobre extraordinaria importancia, por esa razón muchos consideran que importante es el proceso más que, el resultado.

En la Educación Primaria se estableció que los instructores de arte dirijan un taller de apreciación/creación de teatro en sexto grado, lo cual constituye una novedad en la educación artística cubana. La labor del instructor de teatro ha estado dirigida durante estos años a estimular en el niño sus capacidades creadoras, sus conocimientos y sus habilidades, empleando métodos y procedimientos con los cuales, a través de la ejecución de acciones, ejercicios y juegos escénicos desarrollados en los talleres y en la elaboración de grupos artísticos.

Los instructores de teatro en el nivel primario han trabajado para obtener los siguientes resultados:

Desarrollar en él habilidades personales esenciales, que son a su vez potentes recursos para el perfeccionamiento de su personalidad y de sus capacidades intelectuales.

Contribuir al enriquecimiento de su sensibilidad y gusto estético.

Descubrir en él sus capacidades naturales para la creatividad, a partir del desarrollo de sus posibilidades imaginativas.

Estimular su sentido de experimentación y el empleo de sus capacidades cognoscitivas, logrando con esto el enriquecimiento de su vida interior y a partir de ello ampliar sus condiciones para interrelacionarse mejor con el mundo que le rodea.

Entrenar sus capacidades de observación y memoria, como necesaria condición para lograr un mejor conocimiento de la realidad que le circunda.

Ampliar su formación ético-estética, mediante las actividades de creación y apreciación que se le proponen, lo que contribuye al progreso de sus cualidades morales y humanas.

Propiciar que el niño esté mejor preparado para enfrentar las complejidades de su vida futura, a partir del conocimiento de las capacidades físicas, mentales y emocionales existentes en su cuerpo,



Lograr que el conocimiento y empleo de las técnicas del teatro sirvan al niño no sólo para expresarse como artista, sino, y sobre todo, para enriquecer sus posibilidades de realizar un papel más consciente y positivo en nuestra sociedad actual y futura.

A pesar de la comprensión de su alto potencial formativo no están suficientemente generalizado y no se incluye esta manifestación de forma curricular, sin embargo es significativa su importancia por todo lo que favorece: al conocimiento, en la comunicación oral, capacita al niño para el diálogo y la expresión de sus ideas personales, la elaboración de guiones beneficia su lenguaje escrito y la selección de las obras aumenta sus habilidades lectoras, desarrolla sentimientos y emociones, la autoestima, seguridad en sí mismos, para la memoria, atención, concentración y el pensamiento; contribuye además, a la sociabilidad y la cooperación, beneficia el juicio moral porque es una oportunidad constante de confrontación de puntos de vista.

Hacer teatro en el nivel primario, es como jugar con las reglas, las leyes y la disciplina de un juego que implica goce individual y colectivo, experiencias extraordinarias, protagonismos, osadías, atrevimientos interesantes, sociabilidad, el probar las posibilidades de dar y recibir con esfuerzo y la increíble sensación de que estimen lo que haces dentro de la familia, amigos, conocidos y no. De modo que hacer teatro es todo lo que se exige que sea el teatro para niños y con niños.

En consecuencia, el proceso educativo del teatro en el nivel primario debe caracterizarse por una conducción que garantice la participación activa de los escolares, para que ocupen un lugar protagónico en la toma de decisiones y en la ejecución de las actividades, con un reconocimiento del rol de cada miembro del grupo, la estimulación del desempeño creativo, una interacción individual y colectiva, desarrollando la sensibilidad y el gusto estético, que sean capaces de sentir, pensar y actuar acorde a las exigencias de la sociedad actual.

La valoración realizada sobre los referentes teóricos de la educación teatral en el nivel primario proporciona el comprender la importancia que tiene en la formación integral del escolar, las posibilidades para su interrelación con otras materias, por lo que requiere de una investigación profunda, no solo mediante su desarrollo por algunos instructores especialistas, sino diseñar una concepción que integre lo curricular y extracurricular, con elementos teóricos y metodológicos que guíen este proceso educativo.

Conclusiones

El teatro es una manifestación del arte que tiene como recurso expresivo principal, la acción escénica. De forma amena e inmediata conecta al espectador con historias mediante acciones dramáticas. En el nivel primario resulta de gran importancia por su significación en la formación integral del niño.

En Cuba, la educación teatral como proceso educativo del teatro está insuficientemente tratada por lo que resulta efectivo una concepción teórico-metodológica para su desarrollo en este nivel educativo.

Referencias bibliográficas

- Artiles, F. (1988). *Teatro y dramaturgia para niños en la Revolución*. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas.
- Blanco, A. et al. (2003). *Filosofía de la educación. Selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación
- Brecht, B. (1983) *Escritos sobre teatro*. Buenos Aires, Argentina (3 tomos). Ediciones Nueva Visión
- Boal, A. (2009). *Teatro del oprimido*. Artes escénicas. Barcelona, España. Alba Editorial. ISBN. 978- 84-8428- 471-0.
- Cañas, J. (2009). *Taller de Juegos Teatrales*. Barcelona, España: Ediciones Octaedro.
- Chávez, J. A. (2002). *Introducción a la Pedagogía*. Colombia: Bogotá Plaza Editores.



- Díaz, J y Genovese, C. (1993). *Manual de teatro escolar*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Don Bosco.
- Eines, J. y Mantovani, A. (2013). *Didáctica de la dramatización*. El niño sabe lo que su cuerpo puede crear. Barcelona España. Editorial Gedisa.
- Fariñas, L.G. (2005). *Psicología, educación y sociedad*. Un estudio sobre el desarrollo humano. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Francés, F. (1976). *Diccionario Cervantes*. Manual de la Lengua Española: Pueblo y Educación.
- García, S. (1983) *Teoría y práctica del teatro*. Colombia: Ediciones CEIS.
- González, V., Castellanos, R., Córdova, MD; Rebollar, M; Martínez, y Pérez, D. (2001). *Psicología para educadores*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- López, I.C. (2015) *Laboratorio Teatral: una propuesta del Campo artístico-pedagógico para la formación del profesional de la Facultad de Arte Teatral* Tesis presentada en opción al Título Académico de Máster en Procesos formativos de las enseñanzas del arte. La Habana, Cuba: ISA.
- Moussinac, L. (1989) *El teatro desde sus orígenes hasta nuestros días*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Pérez, E (2016) *Glosario de términos teatrales*. Biblioteca de Clásicos <http://litera.es>
- Tjerina, I (2020) *El teatro y los niños en sus dimensiones psicopedagógicas*. Artículo basado en la tesis doctoral de inminente publicación en la editorial Siglo XXI. Universidad de Cantabria, <http://www.sigloxxieditorew.com>
- Vieites, M. (2014). *Educación teatral: una propuesta de sistematización*. Ediciones Universidad de Salamanca. (pp.77-101). Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/teoredu>.
- Vigotsky L. S. (1960) *Psicología del arte*. Argentina: Ediciones Paidós.

Declaración de conflicto de interés y conflictos éticos

Los autores declaramos que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación ni para la institución en la que se realizó y no han sido publicados con anterioridad, ni están siendo sometidos a la valoración de otra editorial.

Los autores somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribuciones de los autores

Auto 1. Lic. Eilen Vinales Tamayo, diseño del artículo, fundamentos teóricos y elementos metodológicos, fuentes bibliográficas.

Autor 2. Dr. C Isabel Cristina García Torrell, redacción del artículo, revisión de todo el contenido.

